

Señor, que son sin fin nuestras maldades?  
 mas si culpa no hubiese,  
 ¿á dó demostrarías tus piedades?  
 ¿en quién relucirían tus bondades?  
 las cuales porque el hombre las entienda,  
 no tomes á despecho que te ofenda.

4. Tú, Padre, nos lanzaste  
 en este mar, y tú nos saca á puerto,  
 y si ya nos amaste,  
 cuando el suelo te tuvo vivo y muerto,  
 ámanos también hora, y nuestro tuerto  
 á tu dulce perdón no ponga rienda,  
 mas siempre más copioso en nos descienda.



## APÉNDICE

### À LA SEGUNDA PARTE.

FRAGMENTO DE LA ANDRÓMACA DE EURÍPIDES (1).

1. No trujo esposa á Troya cosa buena,  
 mas pestilencia mala y desventura,  
 cuando á su lecho Paris trajo á Elena.
2. Por quien cayendo, oh Troya, de tu altura,  
 el Marte griego de mil naos cercado  
 con fuego te deshizo, y lanza dura.
3. Y á mi esposo que triste al carro atado  
 le trajo en torno el muro por el suelo,  
 .....
4. Y yo de mi alto techó al desconsuelo  
 de aquesta triste playa fuí traída,  
 cubierta de cautivo horrible vuelo.
5. ¡Cuánta agua por mi faz cayó vertida,  
 cuando dejé mi casa y mi marido!  
 .....
6. ¡Ay triste! ¿para qué veo el sol lucido,  
 esclava de Hermione brava y cruda,  
 que á aqueste duro estrecho me ha traído?
7. Que ansiosa y de mortal favor desnuda  
 estoy á aquesta imagen abrazada,  
 en lloro deshaciéndome, cual suda  
 el agua por la piedra destilada.

*Otro fragmento de la misma.*

1. O no nacer jamás escojo y quiero,  
 ó ser de padres buenos,

(1) Este fragmento de Euripides, y el que se sigue se hallan solamente en el manuscrito de Alcalá.

- y en techos suntuosos heredero  
y de nobleza llenos.
2. Que si lo que es difícil acontece,  
los que son bien nacidos,  
no son de lo que ayuda y favorece  
en la escasez validos;
  3. De la proeza antigua y celebrada  
les viene honra y gloria,  
que de los virtuosos no es gastada  
con tiempo la memoria.
  4. Que aun muertos, su virtud les resplandece  
como clara lumbrera,  
y así es mejor perder lo que se ofrece  
por no justa manera,
  5. Que con ofensa odiosa y violenta  
hollar á la justicia.  
Bien es aquesto dulce, y bien contenta  
á la mortal malicia;
  6. Mas esta con el tiempo se marchita  
su flor, y seca queda,  
y afrenta á las familias da infinita  
en cuanto el siglo rueda.
  7. Por dó el vivir que juzgo por debido,  
es lo que digo agora,  
en lo de la ciudad, en lo escondido  
á dó cada uno mora.
  8. El mando de igualdad desamparado  
no debe serpreciado.

## FRAGMENTO DE SÉNECA.

*De la tragedia de Thyestes (1).*

1. Esté quien se pagase poderoso  
de la corte en la cumbre deleznable,  
viva yo en mi sosiego y mi reposo.
2. De mí nunca se escriba ni se hable,

(1) Del manuscrito de Fuentelsol.

- mas en lugar humilde, y olvidado  
goce del ocio manso y amigable.
3. No sepan si soy vivo, si finado,  
los nobles y los grandes, y mi vida  
se pase sin oír cosas de Estado.
  4. Así cuando la edad fuere cumplida,  
y mis dias pasados sin ruido,  
la muerte no será mal recibida.
  6. No moriré enojoso y desabrido:  
la muerte llama grave, y no la quiere  
el que de todo el mundo conocido,  
sólo de sí desconocido muere.

## DE HORACIO.

## LIBRO I, ODA V.

*Quis multa (1).*

1. ¿Quién tiene la cabida  
de tantos deseada, y de ninguno  
enteramente habida?  
¿Quién es aquel solo uno,  
que goza de tu amor tan importuno?
2. Tus tan rubios cabellos,  
que al oro con desprecio desdeñaban,  
dime, ¿á quién dejas vellos?  
¿aquellos que mataban  
á cuantos por su mal los contemplaban?
3. ¡Cuán triste y engañado  
está el desventurado, que en amarte  
emplea con cuidado  
de su vida gran parte,  
que piensa que no puedes ya mudarte!
4. ¿Qué será cuando vea  
la mar turbada, y vientos levantados  
el triste, que desea

(1) En el Columbino se atribuye esta traducción al Mtro. León; pero se imprimió al fin de las poesías del bachiller Francisco de la Torre á nombre del Brocense.

remedio á sus cuidados,  
que ignora la mudanza de los hados?

5. De aquellos tengo duelo,  
que no conocen tus agudas artes,  
que tienen por consuelo  
que seguirás sus partes,  
sin que de su querer jamás te apartes.
6. Ya yo como escapado  
de tal tormenta donde me anegaba,  
tengo ya dedicado  
el leño en que nadaba,  
al templo del Señor de la mar brava.

## ODA XIX.

*Mater severa* (1).

1. La Madre rigorosa  
del amor, y el de Semelé nacido,  
la licencia amorosa  
á mi pesar me tienen compelido  
á volver mis cuidados  
á los amores, que tenía olvidados.
2. Con su fuego me apura  
el resplandor de Glicera más claro  
que el jaspe, aquella dura  
condición, y el desdén me es dulce y caro,  
y el rostro reluciente,  
que aun mirarla á la vista no consiente.
3. Venus ha descargado  
en mí toda su fuerza, y su querida  
Chipre ha desamparado,  
ni me consiente cante la huida  
del Partho valeroso,  
ni lo que para amor es provechoso.
4. Ponme aquí prestamente  
un césped vivo, inciensos y verbena,

(1) Se halla en el Columbino y en Fuentelsol.

y venga juntamente  
una taza de vino añejo llena,  
que hecho el sacrificio,  
vendrá más blanda al amoroso oficio.

## ODA XXIV.

AD VIRGILIUM.

*Quis desiderio* (1).

1. ¿Quién es el que no siente  
la falta de tal hombre en demasía?  
Entona tristemente,  
Melpómene, á su muerte una elegía,  
pues que voz delicada  
te dió tu padre, y cítara templada.
2. En fin, ¿qué eterno sueño  
de tu Don Juan los ojos ha ocupado?  
¿A quién tendrá por dueño  
de hoy más la honestidad, y el no violado  
celo de la fe humana,  
de la justicia y la verdad no vana?
3. Murió con triste llanto  
de muchos, mas de nadie fué sentido,  
ni fué llorado tanto  
como de ti, Francisco, que movido  
de mi piadoso celo,  
en vano pides tu Don Juan al suelo.
4. ¡Ay! que nos le dió el cielo  
para vivir allá, en habiendo dado  
muestras acá en el suelo  
de valor, y de un ánimo extremado;  
y cuando más lucía,  
la prenda se llevó que más quería.
5. Y aunque con más dulzura  
que el Tracio Orfeo la cítara tocases,

(1) Ms. de Fuentelsol. En la traducción de esta oda sólo se mudan los nombres.

y en la yerma espesura  
 los árboles tras ti á tu son llevases,  
 no harías que volviese  
 un alma al mundo, y que de allá saliese.

6. Ni Mercurio con ruego  
 quebrantará las leyes, ni los hados  
 á los del caos ciego.  
 Mas lo que hacen los dioses consagrados,  
 pues no sufre enmendarse,  
 con paciencia será mejor llevarse.

## ODA XXXIII (1).

1. Para que en demasía,  
 Albio, no te dé pena la aspereza,  
 ni en llorosa elegía  
 de Glicera lamentos la dureza,  
 porque con fe inconstante  
 estima más que á sí su nuevo amante;
2. Mira cómo la bella  
 Lycoris por amor en viva llama  
 de Cyro arde, y á ella  
 ves como el duro Cyro la desama;  
 con fe sincera y pura  
 inclinándose á Foloe, áspera y dura.
3. Pero verán primero  
 que sin temor las cabras han pacido  
 con el lobo más fiero  
 que la arenosa Libia ha producido,  
 que Foloe al deseo  
 corresponda de aqueste amante feo.
4. Venus así lo ordena,  
 á la cual da contento, que con dura  
 y áspera cadena  
 dos diversos en alma, y en figura  
 estén presos, y el fuego  
 atiza alegre del sangriento juego.

(1) Se halla en el Columbino.

## ODA VIII, LIBRO II (1).

*Ulla si juris.*

1. Si del haber mentido,  
 Varina, algún castigo te viniese,  
 si un diente denegrido,  
 ó en una uña más fea yo te viese;  
 cuanto hubieras jurado  
 creyera como firme enamorado.
2. Mas luégo que obligada  
 tuviste la cabeza á tu promesa,  
 volviste mejorada,  
 resplandeciendo mucho más aquesa  
 hermosura que de ántes,  
 en tu amor enredando más amantes.
3. Así que te es partido,  
 faltar á las cenizas de tu madre  
 todo lo prometido,  
 pues no hay cosa, traidora, que te cuadre  
 como burlar del cielo,  
 y no estimar los dioses en un pelo.
4. Desto ¡ay! se reían  
 Cupido y Vénus, con las Ninfas bellas,  
 de ver cómo crecían  
 cada día con tu amor vivas centellas,  
 las flechas amolando  
 con que á todos, señora, estás matando.
5. Y como no avisados  
 de la fiereza de que estás armada,  
 crecen tus namorados,  
 y así siempre es tu casa frecuentada,  
 y aunque sienten sus males,  
 no pueden olvidar ya tus lumbrales.
6. Por ti temen las madres

(1) En el Col. y Fuent. se halla entre las del Mtro. León; mas también entre los impresos de Lupercio Leonardo de Argensola.